

ORFEO

Musica de Claudio Montiverdi

Con una orquestación de estreno mundial de Nico Muhly

Libretto by Alessandro Striggio

Fecha de transmisión: 28 de agosto 2023

SYNOPSIS

Prólogo

Una floritura de trompeta introduce el espíritu de la Música, La Música, que da la bienvenida al auditorio. Ella canta sobre el semidiós Orfeo, hijo de Apolo, cuya música domó tanto a las bestias salvajes como a los espíritus infernales.

Acto I

Los Campos de Tracia

Es el día de la boda de Orfeo y Eurídice. Pastores y ninfas cantan y bailan. La pareja nupcial proclama su perfecta felicidad y se dirige al templo para ofrecer tributo. Los que quedan atrás cantan sobre cómo el amor de Orfeo le ha traído felicidad.

Acto II

Orfeo está feliz de estar en casa. Haciendo fiesta con los pastores, canta... y su canto vuelve de oro el mismo aire.

Silvia, la Mensajera, tiene una trágica noticia: Euridice ha sido mordida por una serpiente y ya está muerta.

Aturdido por la noticia, Orfeo se niega a creer que alguna vez pueda separarse de Euridice. Jura encontrarla en el inframundo, donde la traerá de vuelta a la luz del día... o permanecerá en el Hades con ella para siempre.

Act III

El Inframundo.

Orfeo ha viajado a las puertas del infierno. Speranza, la diosa de la Esperanza, lo anima a buscar a Euridice en el inframundo. Ella se va, no sin antes señalar el cartel, que dice: “Abandonad toda esperanza, los que entráis”.

El barquero se niega a llevar a Orfeo al otro lado del río Styx, incluso después de que Orfeo canta una canción halagadora sobre él. Orfeo luego le canta al hombre para que duerma profundamente. Orfeo le roba su barco y cruza el río. El coro de los Espíritus defiende al impertérrito espíritu humano, cantando: “Ha domado el mar con frágiles maderas, y desdeñado la furia de los vientos”.

Acto IV

Conmovida por el canto de Orfeo, Proserpina ruega a su esposo Plutón, el rey de Hades, que libere a Eurídice en nombre del amor. Los espíritus secundan su súplica.

Plutón cede. Permite que Orfeo reclame a Euridice, su amor, sujeto a una condición. Mientras la lleva a casa, es posible que no la mire. Si lo hace, esa sola mirada lo condenará a la pérdida eterna.

Orfeo tiene confianza... al principio. Pero cuando comienza a dudar, se gira para mirarla.

Todo está perdido. Euridice es atraída para permanecer en el inframundo para siempre, y Orfeo se ve obligado a regresar a la tierra de los vivos. Los Espíritus cantan: “Un hombre puede conquistar el infierno, pero si no se conquista a sí mismo, no ha obtenido la victoria”.

Acto V

Los campos de Tracia.

Orfeo vaga por los campos solo y afligido, cantando sobre la belleza de Euridice. Decide que su corazón nunca más será atravesado por la flecha de Cupido.

Su padre Apolo, dios de la música, invita a Orfeo a unirse a los dioses, donde podrá ver a Eurídice en las estrellas.

Como canta el coro de un pastor: “El que siembra en el sufrimiento cosechará el fruto de toda gracia”, padre e hijo ascienden juntos al Cielo.